Tema 4

Hacia una Sociedad de Cuidadan@s

Vivimos algo que se está descubriendo ahora como fundamental en la sociedad mundial: la necesidad de los cuidados. Una humanidad que necesita vivenciar la “*cuidadanía*”, ante el fracaso de los derechos humanos, que son proclamados en la letra, pero violados flagrantemente en la práctica.

 En Frater tenemos experiencia en el arte de cuidar-nos. El “levántate y anda” de Jesús al paralítico es para nosotr@s una llamada y un compromiso. Llamada a aceptar nuestra propia realidad, nuestras debilidades, sin lamentos estériles que solo conducen a la frustración, descubrir nuestras potencialidades y ponerlas al servicio de l@s demás. Así es como adquirimos el compromiso de cuidar y dejarnos cuidar sin actitudes paternalistas.

1. Cuidar-nos

Cuidar no es solo realizar con diligencia un conjunto de tareas  para asegurar el bienestar de una persona, ni solamente brindar afecto o compañía. Es un proceso complejo y vivo de relaciones,  una aventura apasionante que pone en juego la razón y el corazón. Tiene que ver con el cuidado directo y mutuo entre personas. Implica:

* **estar a la escucha,** para comprender lo que dice cada persona a través de los distintos lenguajes: la palabra inteligible y la palabra rota, el silencio, las lágrimas y la risa, la postura del cuerpo, la mirada, la piel, las emociones expresadas o contenidas.
* **proponer antes de actuar**, buscar el máximo de acuerdo y colaboración, entre la persona que cuida y la cuidada, preguntar si lo que estamos haciendo está bien, pedir disculpas si nos equivocamos.
* **vigilar atentamente las emociones propias, las creencias y los juicios**, a fin de permanecer disponibles para un acompañamiento incondicional y adaptado a cada situación.
* **comprometerse a combatir el sufrimiento**, no ahorrar energía en aquellos gestos que pueden **aportar siquiera un poco de alivio**, generar un ambiente de serenidad y confianza.

Vale la pena escuchar al Papa Francisco, en su Mensaje para la Jornada de la Paz el 1 de enero de 2021, titulado:*La cultura del cuidado como camino de paz.* Allí subraya los siguientes acentos:

* ***“La promoción de la dignidad y los derechos de la persona****. El concepto de persona, nacido y madurado en el cristianismo, ayuda a perseguir un desarrollo plenamente humano. Porque persona significa siempre relación, no individualismo, afirma la inclusión y no la exclusión, la dignidad única e inviolable y no la explotación. Cada persona humana es un fin en sí misma, nunca un simple instrumento que se aprecia sólo por su utilidad, y ha sido creada para convivir en la familia, en la comunidad, en la sociedad, donde todos los miembros tienen la misma dignidad. De esta dignidad derivan los derechos humanos, así como los deberes, que recuerdan, por ejemplo, la responsabilidad de acoger y ayudar a los pobres, a los enfermos, a los marginados, a cada uno de nuestros prójimos, cercanos o lejanos en el tiempo o en el espacio”.*
* ***“El cuidado del bien común****. Cada aspecto de la vida social, política y económica encuentra su realización cuando está al servicio del bien común… referido a toda la familia humana, sopesando las consecuencias para el momento presente y para las generaciones futuras. La pandemia de Covid-19 nos muestra cuán cierto y actual es esto, puesto que nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, porque nadie se salva solo y ningún Estado nacional aislado puede asegurar el bien común de la propia población”.* La llegada de la vacuna contra  la Covid-19 a todos los países y no solo a quienes la pueden pagar, será la muestra de una solidaridad elemental.
* ***“El cuidado mediante la solidaridad.*** *La solidaridad expresa concretamente el amor por el otro, no como un sentimiento vago, sino como determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos. La solidaridad nos ayuda a ver al otro —entendido como persona o, en sentido más amplio, como pueblo o nación— no como una estadística, o un medio para ser explotado y luego desechado cuando ya no es útil, sino como nuestro prójimo, compañero de camino, llamado a participar, como nosotros, en el banquete de la vida al que todos están invitados igualmente por Dios”*. Sin solidaridad nos iremos todos a pique.
* ***“El cuidado y la protección de la creación****. La encíclica* [*Laudato si’*](http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html) *constata plenamente la interconexión de toda la realidad creada y destaca la necesidad de escuchar al mismo tiempo el clamor de los necesitados y el de la creación. De esta escucha atenta y constante puede surgir un cuidado eficaz de la tierra, nuestra casa común, y de los pobres. No puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos. Paz, justicia y conservación de la creación son tres temas absolutamente ligados, que no podrán apartarse para ser tratados individualmente so pena de caer nuevamente en el reduccionismo.”* Una simbiosis perfecta.

2. Mirada creyente

L@s creyentes tenemos en Jesús el mayor y más elocuente testimonio. Los evangelios ponen de manifiesto la compasión de Jesús, el Señor: Buen Samaritano que se inclinaba sobre el hombre herido, vendaba sus heridas y se ocupaba de él (Lucas 10, 30-37). El Buen Pastor que da la vida por las ovejas, como efectivamente hizo extendiendo sus brazos en la cruz, liberándonos de la esclavitud del pecado y de la muerte, que nos abre el camino del amor. Finalmente nos dice, a cada un@: “*Sígueme y haz lo mismo*”. (Lucas 10,37)

Cuidar en clave creyente, es creer que Dios posee la creatividad necesaria para atraer hacia Él a cada un@ de sus hijos e hijas, más allá de lo que nuestros ojos sean capaces de percibir. Cuidar es esperar y orar en silencio.

Tod@s estamos llamad@s a vivir como “*cuidadan@s del mundo*”. Llamad@s a vivenciar la “*cuidadanía*”, que vendría a ser: promover lo que el Papa llama “la *cultura del cuidado”*, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y procurar la dignidad y el bien de tod@s, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos, lo que nos hará transitar por un camino privilegiado para construir la paz.

CUESTIONARIO PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y LA REUNIÓN DE EQUIPO

**VER**

1. *Destaca uno o dos aspectos del tema que te hayan parecido especialmente importantes y relaciónalos con situaciones de cuidado que descubres en Frater, en la sociedad y en la Iglesia.*

**DISCERNIR**

***Palabra de Dios***

La Biblia presenta a Dios Creador como modelo de cuidador de todas sus criaturas, incluido Caín sobre el que pesa la maldición por el crimen que cometió, matando a su hermano Abel. Este hecho, confirma la *dignidad inviolable* de la persona, creada a imagen y semejanza de Dios, al mismo tiempo que manifiesta el plan divino de preservar la armonía de la creación donde «la paz y la violencia no pueden habitar juntas».

“*Caín dijo al Señor: Mi culpa es grave y me abruma, el que tropiece conmigo me matará. Pero el Señor dijo: El que mate a Caín lo pagará cien veces. Y marcó a Caín, para que, si alguien tropezaba con él no lo matara*”. (Génesis 4, 13-15)

Los evangelios presentan la compasión como el rasgo más elocuente de la persona y la misión de Jesús:

“*El pastor que es bueno se desprende de su vida por las ovejas. Yo soy el modelo de pastor: conozco a las ovejas, ellas me conocen a mí, igual que mi Padre me conoce y yo conozco al Padre; además me desprendo de la vida por las oveja*s”. (Juan 10, 11-18)

***Magisterio de los Pastores***

El Papa Juan Pablo II, en su Carta Apostólica *Salvifici doloris* (1984), subraya la necesidad de las instituciones en el cuidado de las personas que sufren, pero insiste en la importancia de la implicación personal:

“*Las instituciones son muy importantes e indispensables; sin embargo, ninguna institución puede de suyo sustituir el corazón humano, la compasión humana, el amor humano, la iniciativa humana, cuando se trata de salir al encuentro del sufrimiento ajeno*”. (SD, 29)

El Papa Francisco insiste. El siguiente texto es un breve resumen de sus convicciones sobre el tema:

“*Para salir de una pandemia, es necesario cuidarse y cuidarnos mutuamente (…) El cuidado es una regla de oro de nuestra humanidad y trae consigo salud y esperanza (cf. Enc.* [*Laudato si’*](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html) *[LS], 70). Cuidar de quien está enfermo, de quien lo necesita, de quien ha sido dejado de lado: es una riqueza humana y también cristiana. Este cuidado abraza también a nuestra casa común: la tierra y cada una de sus criaturas. Todas las formas de vida están interconectadas (cf.* [*ibíd*](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html#137)*., 137-138), y nuestra salud depende de la de los ecosistemas que Dios ha creado y que nos ha encargado cuidar (cf. Gn 2, 15)”.*

***Experiencia y tradición vivida en Frater***

El Padre François nos ofrece una interpretación de la Parábola del Buen Samaritano sorprendente, en ella abandona la tradicional consideración de las personas con enfermedad y/o discapacidad como *receptores pasivos de la compasión y el cuidado de los demás,* para invitarnos a ser agentes activos como “cuidadores” del prójimo. Una convicción expresada hace 70 años y que hoy todavía sorprende. Sin duda el Iniciador de la Frater y nuestro Movimiento desde sus orígenes ha sido verdadera experiencia de la promoción y la inclusión, en la Iglesia y en la sociedad:

“*Sois vosotros quienes sufrís y vosotros quienes os acercáis a vuestro hermano que sufre. Seréis el Buen Samaritano para los sanos. Se verá entonces ese hecho sorprendente y bello a la vez: el herido tendido en la cuneta, reconfortando al viajero que pasa por el camino: hay almas enfermas en cuerpos vigorosos, corazones destrozados por los golpes y los lutos de este mundo que serán conmovidos totalmente por una palabra de una persona con enfermedad. Hay no creyentes que verán la luz gracias a la fe viva de un enfermo, feliz en su estado de discapacidad. Hay encostrados en el amor a sí mismos que se abrirán a la caridad gracias a la delicadeza de una persona con enfermedad para con ellos*”. (Mensajes, Pascua 1951)

Y nos invita también a procurar el sabio equilibrio de cuidarse para cuidar:

"*Hay que buscar el equilibrio: la persona enferma no debe descuidarse hasta el punto de agravar la enfermedad o de desatender a su familia, pero tampoco debe de buscar excusas para no darse a los demás*”. (*Mensajes*, Comité Internacional, Bélgica 1968)

1. *¿En qué sentido nos dan luz estos textos para valorar el cuidado que presto yo a l@s demás, el que prestamos en Frater, en la sociedad y en la Iglesia?.*
2. *¿Qué debemos cambiar o mejorar en nuestras actitudes de servicio y cuidado, para avanzar y crecer personalmente, en el Movimiento, en la Iglesia y en la sociedad?*

**ACTUAR**

1. *Compromiso concreto a dar para poner en práctica los retos y llamadas que surgen del tema.*

APORTACIÓN PARA LA SÍNTESIS FINAL

Haz una propuesta concreta, relacionada con el tema, que tu Equipo de Vida y Formación puede aportar, para la síntesis final que Frater España presentará al SÍNODO.

***¡Recuerda!***

*Intenta traer por escrito las respuestas a los cuestionarios y entregarlas al final de la reunión.*